

Había un escritor mayor que no ha querido figurar como tal en Chile

El séptimo libro de Gonzalo Rojas está por salir, pero el poeta sigue recluso

Con producción parca y espaciada, el silencio lo aleja de honores en su país. Parece no importarle mientras vive una existencia de renegado en las tierras chilleanas de Los Lirioques. Se define "morcoso y letriforme", afirma no tener apuro y está harto en demasía de la publicidad.

1913

MAURA BRENDA

Permanente a la generación del 18, Gonzalo Rojas vivió el inicio poético en ese período crítico y silencioso de la política mundial.

Mientras en Europa ardía la Guerra Civil española y estaba por estallar la Segunda Guerra Mundial, en Chile soba el socialismo con el advenimiento del Frente Popular.

Inscrito al grupo surrealista Mandrillero, le dejó para siempre su rigurosidad creativa que perdura hasta hoy.

A los 70 años recién cumplidos, el poeta se define como "un animal poético desafiante", sin pretensión ni tacto de ninguna especie.

Há vivido los últimos quince años más fuera de su país que adentro.

El surreal se inició en 1979 cuando ganó la beca Guggenheim y, a partir de entonces, fue profesor invitado de una universidad de aproximadamente veintifamiliares.

Las vertientes poéticas

Su poesía tiene una vertiente cardenal: una, la "moralista", que viene a ser lo sagrado, pero no es el sentido religioso.

La segunda es la crítica, mientras la última corresponde a las circunstancias trascendentes.

Su primer libro, *La memoria del hombre*, se editó en 1944. Después de un silencio de 16 años, *Chimera de muerte*.

En 1977 apareció *Chimera en Catatonia*, y un año después *Francisco en Madrid*.

En México se editó *Del silencio* en 1981, y a los tres años la edición santiaguina. Lo contrario pasó con la publicación de *El alambardo*, editado primero en Santiago y en segunda edición madrileña.

En España está a punto de aparecer su último libro, *Las alambardas*.

Hace poco fue invitado a recibir por un tiempo en Berlín, para dedicarse solamente a escribir.

Aprovechará este premio que le llega del cielo para proseguir el proyecto de sus memorias.

—¿Cómo ve el actual proceso de creación poética?

—Mirando hacia atrás y hacia adelante, no entiendo al escritor que no suena en ejercicio creativo sin la conciencia. Creo que estamos llamados por la acción, no sólo por la contemplación. Un poeta debe ser un hombre sufriente.

Gonzalo Rojas: "Soy un animal poético desafiante, sin pretensión ni tacto".

—¿Hay?

—El poeta escribe hace diez y tiene que ver con su tiempo que es la publicidad voraz. El apremio es malo. El poeta no vive, y es un cuerpo para el escritor joven. En la gran tragedia, la contemporánea. La poesía está en el ser y no en el estar. Hay un proceso de transformación que debe ser un hecho individual y no colectivo.

—¿Cuáles serían los valores permanentes de la poesía?

—Atender al silencio con el silencio.

que sigue y hablo, cuando la imaginación. Creo que Roberto

Mora es uno de los más grandes poetas que existen. No importa que no haya muerto nunca. Basta con que haya mostrado su espíritu plástico del mundo, y dicho algunas ideas. Cuando se produce el juego dual de entendimiento de la tradición y la innovación, se puede pensar en un poeta.

—¿Qué papel le da su propia poesía poética?

—Me ha llevado más bien a hacer que a escribir. No quiero

ser un animal poético y me traído en dos. Me haído de los grupos literarios chilenos del Mapocho. No hay cosa que me parezca más limitada que una aproximación en todos los niveles. Otros parían a París, yo no tenía intención de irme afuera, porque adoraba a mi país. Me fui a vivir a los cerros polares de Chile, a las cordilleras altas de Atacama, aprendiendo de sus gentes. No hice una poesía política como escritor, pero viviendo en el diálogo directo con la gente del pueblo aprendí la magia viva de las palabras de los "asustados" talibanes que poblaban las montañas cordilleranas. Aprendí mucho más allá que en el surrealismo, que aquello que recibe literatura en Santiago. Me apuro, y por eso a lo mejor me he demorado.

—¿No se arrepiente?

—Me gustan los poetas que abundan en lo que Mariano Latorre llamaba Chile, país de risas. Lo que no indica un país apremiado. Lo más feroz de este país domesticado del chileno es el apremio, no es el gran desafío.

—¿Considera que, en este aspecto, su desafío poético está resuelto?

—La necesidad y el no querer no han sido propósitos, las adversidades, y por haber sido tanto y pasado, la misma poesía, en la medida, tanto que me ha llevado a un estado como mudo. No tanto en calidad, que eso corresponde sólo a los críticos, sino en intensidad, sentido y rigor.



Tres momentos de la poesía de Gonzalo Rojas: la "moralista", el sufrimiento y las circunstancias trascendentes.

Cada uno en lo suyo

—¿Cómo que el surrealismo mandrillero fue valiente?

—Era un partido más en La Mandrillera, junto a Turiel Cid, Enrique Gómez Correa y Braulio Armas. En ese momento temporal, después me fui en ejercicio de silencio, apartándose de todos los grupos literarios.

—En la generación del 18 había dos grupos que funcionaban aparte: el grupo Mandrillero, y el Angustioso. Los dos tras el contraste vino, pero en ambos había un proyecto de humanizar el ser y el rol de Chile. Los Angustiosos, con Juan Fariña y Nicolás Guzmán.

—¿Cuál fue su aporte a este proceso literario?

—Pasé dos décadas y cada uno hace lo suyo. La calidad de profesor de la Universidad de Concepción convoca a los hombres que tuvieron veinte años en 1935. La idea era ver el pensamiento sin miedo. El primer encuentro fue en enero de 1955, y el segundo en julio del mismo año en Chile. En 1962 se amplió el diálogo al ámbito hispano, con figuras contemporáneas como Ernesto Lluch.

—El último congreso trató sobre *América y Realidad de América Latina*, y no creo que haya habido un espacio de la historia cultural

El séptimo libro de Gonzalo Rojas está por salir, pero el poeta sigue recluso [artículo] Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Brescia, Maura, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El séptimo libro de Gonzalo Rojas está por salir, pero el poeta sigue recluso [artículo] Maura Brescia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile